



Revista de Estudios Sociales

3 | 1999

Historia de las Ciencias Sociales en Colombia (I)

Editorial

Mauricio Nieto Olarte



Edición electrónica

URL: <http://journals.openedition.org/revestudsoc/30629>

ISSN: 1900-5180

Editor

Universidad de los Andes

Edición impresa

Fecha de publicación: 1 junio 1999

Paginación: 05-06

ISSN: 0123-885X

Referencia electrónica

Mauricio Nieto Olarte, « Editorial », *Revista de Estudios Sociales* [En línea], 3 | 1999, Publicado el 04 marzo 2019, consultado el 03 mayo 2019. URL : <http://journals.openedition.org/revestudsoc/30629>



Los contenidos de la *Revista de Estudios Sociales* están editados bajo la licencia Creative Commons Attribution 4.0 International.

Editorial

Mauricio Nieto Olarte, Profesor, Departamento de Historia, Universidad de Los Andes.

Historia de las ciencias sociales

Las ciencias sociales, así como sus dominios profesionales, cubren campos diversos y presentan procesos de institucionalización muy distintos que hacen difícil llegar a conclusiones generales y unificadas sobre su historia en el país. No es lo mismo la historia del derecho, con un alto nivel de profesionalización desde la colonia, que la historia de la psicología o de la sociología, las cuales aparecen como disciplinas independientes no hace más de cuarenta años. No son comparables el nivel de institucionalización y la demanda en el mercado profesional que nutren la investigación en economía, con el respaldo que puede encontrar la investigación en historia o en filosofía.

Sin embargo, tanto para las ciencias sociales como para otros campos del conocimiento, es preciso señalar ciertos elementos comunes y determinantes que deben formar parte de cualquier evaluación histórica de la producción académica del país: la historia de las ciencias en Colombia ha sido, en gran medida, la historia de la incorporación, recepción y apropiación de disciplinas y corrientes intelectuales cuyos orígenes se han dado por fuera del país, que han sido propias de tradiciones europeas o más recientemente norteamericanas. Tradiciones que están acompañadas de formas de ver el mundo y marcos teóricos que han nacido bajo problemáticas que no siempre coinciden con nuestras prioridades y con nuestra realidad. Expertos extranjeros, profesores visitantes, el regreso de colombianos formados en el exterior, al igual que la participación de agencias internacionales, son algunos de los elementos comunes de gran importancia en la creación de tradiciones científicas en el país. El desarrollo y la institucionalización de las ciencias sociales en Colombia han sido impulsadas por corrientes extranjeras, que en la mayoría de los casos son el reflejo de intereses políticos tanto internos como externos. De manera que, nos guste o no, la legitimidad y la forma como medimos la calidad de la producción científica siempre ha dependido de la reputación internacional de los pares que la acreditan, lo cual nos ubica y nos reconoce como subsidiarios y periféricos. Esta condición de periferia y de dependencia que caracteriza el desarrollo del conocimiento en países como el nuestro hace difícil identificar una tradición nacional e independiente en la historia del pensamiento científico.

No obstante lo anterior, podemos ver un proceso de adaptación de las tendencias internacionales a los problemas locales, así como el desarrollo y la maduración de un pensamiento social que se nutre de problemas colombianos con el apoyo de instituciones nacionales. La reciente creación de programas de posgrado a nivel de maestría y doctorado en universidades públicas y privadas, la aparición de centros de investigación y de publicaciones especializadas, son un importante esfuerzo en el fortalecimiento de la producción de conocimiento.

Nuestra propia localidad, nuestra historia y nuestros problemas sociales nos enfrentan con debates teóricos y nos ofrecen estudios de caso únicos que nos obligan no solamente a una apropiación crítica de las modas intelectuales extranjeras, sino que nos imponen retos y compromisos de creatividad y renovación académica. Una participación activa y permanente en el ámbito académico internacional es una condición necesaria para el desarrollo de las ciencias sociales. Pero la fortaleza de una comunidad científica no está en su habilidad de repetir y copiar modelos internacionales, sino en su capacidad de construir puntos de vista novedosos. La autonomía no se logra imitando como tampoco ignorando el conocimiento mundial. La independencia y la fortaleza científica consisten en poder identificar los problemas y escoger las preguntas apropiadas. Las ciencias sociales deben reconocer sus fortalezas relativas y ser conscientes

que desde una perspectiva académica tenemos puntos de vista y objetos de estudio privilegiados, y que sobre ciertos temas-colombianos o latinoamericanos deberíamos estar en capacidad de producir conocimiento de carácter innovador no sólo a nivel local sino internacional.

En este orden de ideas, se hace indispensable una revisión histórica que nos permita explicar los intereses que han hecho posible o han entorpecido los procesos de institucionalización y profesionalización de las ciencias sociales en Colombia, intereses que impulsaron el establecimiento de programas académicos, de publicaciones y centros de investigación.

El origen y desarrollo de los conceptos, las teorías sobre la sociedad y las disciplinas no acontecen en el vacío, y su historia no tiene ningún sentido si no somos capaces de explicar su relación con la sociedad y su papel en la historia del país. Toda reflexión crítica sobre las ciencias sociales debe incluir un examen de su desarrollo histórico en el marco del contexto político, económico y cultural en el cual han tenido lugar.

Una evaluación de la función social de los académicos, de su capacidad de enfrentar y dar respuesta a nuestros problemas sociales, políticos o económicos, no puede limitarse a historias de las ideas, a reconstrucciones cronológicas de las doctrinas o tendencias que han dominado las ciencias sociales en Colombia. Por el contrario, debe estar acompañada de una visión amplia que nos permita explicar las condiciones que han hecho posible la legitimación de ciertas formas de entender la sociedad y no otras. Un examen crítico de los factores internos y externos que han facilitado la difusión y el ingreso de ciertas tradiciones académicas, es un paso importante y necesario para el fortalecimiento de nuestras débiles comunidades científicas.

Con este tercer número y con el cuarto, la [Revista de Estudios Sociales](#) ha querido invitar a que, en la sección [Dossier](#), profesionales de los distintos campos de las ciencias sociales reflexionen sobre sus disciplinas para abrir un espacio al debate sobre el papel que han cumplido y que deben cumplir los investigadores y educadores colombianos. Se cuenta con las contribuciones de calificados académicos en las distintas disciplinas de las ciencias sociales en Colombia. Desde sus respectivas trayectorias y perspectivas, los autores nos ofrecen una visión variada y polémica de la historia del pensamiento social en el país.

Dada la extensión y calidad de los trabajos recibidos, se consideró adecuado dedicar dos números consecutivos a este tema, con el fin de abarcar la mayor parte de las disciplinas. En este tercer número se incluyen aquellos trabajos que hicieron un mayor énfasis en una perspectiva histórica de largo plazo. El orden de presentación de los trabajos obedece a la cronología en que los mismos autores presentan el surgimiento de cada una de las disciplinas en Colombia. Es por ello que la sección comienza con la geografía, disciplina de muy larga trayectoria y que parece tener sus raíces en los cronistas de indias; continúa con la antropología, de temprana consolidación especialmente en el terreno de la arqueología; y pasa a través de disciplinas de surgimiento y consolidación más reciente, como es el caso de la economía. Para el siguiente número se incluirán aquellos que enfatizan una perspectiva de las disciplinas en relación con su situación actual o que por sus orígenes se remiten a un periodo reciente, como es el caso de la ciencia política y los estudios sobre comunicación y medios.

Para la sección [Debates](#) hemos invitado a algunas personas que han hecho contribuciones importantes y que han vivido en carne propia la maduración de algunas de las ciencias sociales; mientras que en la sección [Otras Voces](#) se incluyen reflexiones y puntos de vista de estudiantes o jóvenes profesionales. De manera que la Revista en su conjunto nos ofrece un panorama variado y polémico sobre la historia y estado actual de las ciencias sociales en Colombia. Por razón de la extensión, en este número se excluye la sección [Documentos](#).